



Narrativa La canadiense Rachel Cusk disecciona su divorcio en una transgresora reflexión literaria sobre la maternidad y los roles tradicionales de la vida conyugal

Romper el relato de un matrimonio

ÁLVARO COLOMER

Como todo/a creador/a superdotado/a, Rachel Cusk (Canadá, 1967) da la sensación de abrirnos los ojos a lo más cotidiano como si fuera la primera vez que nos exponemos a ello, de haber moldeado un lenguaje único a partir de signos compartidos, de gozar, en definitiva, de una visión expandida de las cosas. Embarcada en los últimos años, entre el 2014 y 2018, en una trilogía —*A contraluz*, *Tránsito* y *Prestigio*— donde novela y realidad funcionan en un mismo plano indiferenciado, que sirve de laboratorio de investigación sobre cómo narrarse y explicarse a una misma desde posiciones periféricas, suerte de autofic-

ción desplazada, donde es el otro quien va construyendo tu subjetividad, la autora había previamente abordado el género más claramente autobiográfico, si bien con idéntica pulsión renovadora.

Despojos (2012), sobre el derrumbe matrimonial y la sufrida reconstrucción posterior, es el tercer título de esta primera incursión más factual, pero no menos libre, en el yo, después de *A life's work* (2001, sobre la maternidad) y *The last supper* (2009, sobre conciliación y creatividad). Muestra de que Cusk no tiene la menor intención de transitar por los códigos de la crónica del fracaso sentimental es que en las primeras páginas ya desafía al-

gunas de las convenciones del relato social que intenta explicarlo y amortiguarlo: la vida familiar moderna excluye los instintos belicosos de sus miembros; la nueva realidad que trae una separación no es un avance sino un retroceso; elaboramos narrativas para vestir la verdad.

La escritora alterna entre la autoobservación distanciada y la colocación de una lente de precisión sobre sus emociones, pero casi todo es neblina; afina su oído para captar las más sutiles vibraciones interiores que le procura la disolución del núcleo familiar, siempre presta a cuestionar las convenciones que rodean al fenómeno, pero casi todo es estática; su análisis de la situación, sin embargo, va recolectando hallazgos liberadores y metáforas clarificadoras, al tiempo que va abriendo el foco a multitud de condicionantes: algunas tragedias griegas y pasajes bíblicos, el momento histórico, los valores educativos recibidos, el ejemplo marcado por familiares y amigos, los roles de género establecidos por el cuerpo social, las zonas de sombra de la feminidad y las contradicciones a las que se enfrenta toda madre que se enfrenta a una separación.

Rachel Cusk escribe desde ese planeta extraño que es el ser disociado de las rutinas y enfrentado al panorama de la revisión y la reestructuración personal, ahí donde las ideas y las sensaciones operan de formas distintas a como lo hacen en la normalidad antigua y consensuada, pulsando la alineación de todo aquel atrapado por el dolor y necesitado de superarla acudiendo a la reformulación de su historia. Y puesto que semejante lugar exige también un modo nuevo de transmisión de las confusas experiencias que lo definen, *Despojos* consigue que la forma sintone con el fondo, dos sondas de diseño y mecanismo intransferibles entregadas a la tarea de diferenciar la superficie de la esencia. Como guinda, el lento ejercicio de desciframiento que plantea el último capítulo es una muestra del respeto a la inteligencia del lector y una condensación de su poética: practicar una mirada lateral para alcanzar la profundidad. |

Rachel Cusk

Despojos/Seqüela

LIBROS DEL ASTEROIDE/LES HORES. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO: CATALINA MARTÍNEZ MUÑOZ/AL CATALÁN: CARMÉ GERONÈS. 176/160 PÁGINAS. 17,95/17,90 EUROS. E-BOOK 8,54 EUROS